

## CGLU – Fórum de regiones

### La Agenda de las regiones para contribuir a la Agenda 2030

1. Los Estados federados (*Länders* o provincias) en los países federales y los gobiernos regionales (*counties* o departamentos) en los países unitarios, así como entidades de gobierno subnacional, desempeñan un papel creciente en la gobernanza y desarrollo de los territorios – tanto a nivel económico, social, cultural y medioambiental–, como así de la cohesión territorial dentro del espacio nacional y continental, siendo actores claves de la articulación entre sistemas urbanos y rurales. Por consiguiente, su papel es fundamental para la realización de la Agenda 2030 y el conjunto de las agendas globales adoptadas por las Naciones Unidas (nueva agenda urbana, cambio climático, prevención de riesgos de desastres, protección de la biodiversidad, etc).
2. Su papel se ha visto reforzado en las últimas décadas. Desde los años 80 del siglo pasado, muchos países federales adoptaron reformas que reforzaron el papel de los estados federados, proceso que algunos bautizaron como “neo-federalismo”. Al mismo tiempo, diversos países unitarios iniciaron procesos de reorganización territorial que desembocaron en la creación o en el fortalecimiento de los gobiernos regionales, fenómeno denominado como “nuevo regionalismo”. Por ejemplo, el reconocimiento del nivel intermedio de gobierno y su diversidad ha sido determinante para impulsar la eficacia y viabilidad de las políticas regionales y de cohesión de la UE.
3. Pero los avances en la autonomía de los gobiernos regionales han sido desiguales y en muchos casos persiste una brecha entre el marco jurídico-constitucional y la realidad. Resulta evidente que, en la actualidad, los Estados federales *de jure* son los que muestran los niveles más elevados de autonomía regional, poderes y recursos. En términos de grado de autonomía regional, les siguen los países con avanzados procesos de descentralización que han permitido la emergencia de regiones con su propia estructura política organizativa, a pesar de una larga tradición centralista o unitaria. En el otro extremo, muchas regiones siguen funcionando como entidades desconcentradas o no se encuentran todavía en condiciones de beneficiarse plenamente de una mayor autonomía.
4. A menudo la transferencia de competencias y de poderes no es suficiente para que los gobiernos de niveles intermedios puedan desempeñar con plenitud el conjunto de sus funciones. Incluso en los Estados federales, donde los gobiernos federados están reconocidos en la constitución, el margen de maniobra de los gobiernos federados pueden verse obstaculizado por la falta de recursos financieros suficientes y claramente asignados. *La capacidad limitada de los gobiernos regionales se evidencia especialmente en aquellos territorios más pobres o más alejados de los centros de decisión, por ejemplo, en el contexto sub-sahariano (con algunas excepciones en países federales o cuasi-federales como Sudáfrica).*
5. Más allá de ciertos rasgos comunes, **el federalismo y la regionalización se caracterizan por su gran diversidad y complejidad en todo el mundo**. En la mayoría de los países, se requieren aún una mejor comprensión de la distribución de responsabilidades y de

poderes entre los diferentes niveles de gobierno (y de cómo colaborar), así como de mecanismos de financiamiento y de compensación o nivelación adecuados para reducir las brechas entre las regiones y territorios, con el fin de promover procesos de desarrollo a escala nacional que puedan beneficiarse plenamente del potencial de cada territorio.

6. Para favorecer un desarrollo sostenible más equilibrado que reconozca la centralidad de las personas y para extraer el máximo provecho de su potencial y capacidades, las estrategias territoriales de desarrollo requieren de políticas nacionales, regionales y locales mejor articuladas, de estrategias territoriales y planes de desarrollo coherentes que apoyen las ventajas y potenciales de cada territorio.
7. Por ello se requiere promover una **gobernanza multinivel** que permita optimizar la relación existente entre los diferentes niveles de gobierno. Para ser eficaz, la gobernanza multinivel debería apoyarse en el principio de subsidiariedad, en el respeto de la autonomía local y establecer mecanismos de confianza y diálogo estructurado. Para los gobiernos sub-nacionales la gobernanza multinivel puede ser una herramienta para hacer realidad sus expectativas y objetivos y contribuir al buen funcionamiento y ejecución de políticas públicas coherentes y eficientes. A este respecto, la gobernanza multinivel debería complementar la demanda de las autoridades regionales y locales de una gobernanza territorial más autónoma y ambiciosa.
8. Asimismo, la gobernanza multinivel requiere de una mayor colaboración entre las regiones y municipios. En un sistema donde las responsabilidades y las capacidades financieras están fragmentadas, los gobiernos regionales y locales no tienen más opciones que cooperar entre ellos si quieren ser más visibles y relevantes ante sus gobiernos nacionales y sus comunidades en términos de desarrollo. Una gobernanza multinivel eficaz puede ser un medio para favorecer la emulación en la prestación de servicios más eficientes entre territorios, lo que puede derivar en un círculo virtuoso de inversión en el marco de programas de cooperación. La cooperación territorial – a través de la integración vertical y horizontal de los gobiernos regionales y locales, con independencia de su tamaño, función y alcance – tiende a trascender los límites administrativos y las fronteras.
9. En las últimas décadas se ha cuestionado el impacto de las políticas tradicionales de desarrollo territorial, generalmente gestionadas desde el nivel central (*top-down*), por su incapacidad a promover un desarrollo territorial más "equilibrado". Tradicionalmente, la desigualdad en el desarrollo económico-social de los territorios – que se traduce, por ejemplo, en una elevada concentración de riqueza y población en determinadas regiones y la marginalización de otras. La ampliación de las brechas sociales y de las desigualdades entre territorios amenaza las perspectivas de crecimiento, tanto en las economías desarrolladas como en desarrollo, acrecienta la inestabilidad política y erosiona el potencial de desarrollo sostenible. Por esta razón, la Agenda 2030 ha integrado la necesidad de "reducir la desigualdad en y entre los países" (Meta 10 de los ODS)
10. **Los nuevos desafíos mundiales exigen una mayor cooperación entre territorios para impulsar una respuesta que trascienda las fronteras y que refleje las necesidades de la**

**población y la voluntad política de los territorios.** Las regiones son también escenario y actores de la globalización. Muchas de ellas poseen competencias políticas clave, sin las cuales no serían efectivas las políticas nacionales, ni el progreso de las agendas globales. Nuestra perspectiva, dentro del espacio de CGLU, es clara: así como las ciudades y municipios emergen con sus redes como nuevos referentes internacionales, **las regiones y sus redes deben dar ese salto cualitativo** para crear o participar en redes internacionales, proyectando sus metas y prioridades estratégicas hacia el exterior. Es necesario avanzar hacia una mayor coordinación y cooperación entre los diferentes niveles de gobernanza para garantizar que los procesos de regionalización y descentralización sean lo más eficientes posibles.

La definición de una agenda de trabajo internacional de las regiones y gobiernos de nivel intermedio es, por tanto, una prioridad para CGLU y su Foro de las regiones:

### **Elementos para una agenda internacional de las regiones**

- 1 Reafirmar el compromiso de las regiones en la implementación de los ODS y de las agendas globales** (nueva agenda urbana, cambio climático, prevención de riesgos, protección de la biodiversidad). Los gobiernos regionales asumen funciones esenciales en el ordenamiento territorial, el desarrollo económico, la reducción de la pobreza, la seguridad alimentaria, la provisión de infraestructuras estratégicas y la gestión del medio ambiente, entre otras. Por consiguiente, desempeñan un papel decisivo para impulsar un desarrollo más equitativo y sostenible que favorezca la cohesión social y territorial con el fin de “no dejar a nadie atrás” y evitar la degradación ambiental de los territorios.
- 2. Promover la adopción de estrategias regionales de desarrollo más integradas y alineadas con los ODS**, facilitando la participación activa de las redes territoriales y de los actores locales para impulsar un desarrollo territorial más inclusivo, apoyado en un desarrollo endógeno – es decir actividades ancladas en el territorio, favoreciendo el fortalecimiento de las capacidades locales, la innovación, la movilización de los recursos locales, protegiendo los recursos naturales, e incentivando la cooperación y el equilibrio territorial (urbano-rural) para generar complementariedades y sinergias entre distintas regiones y en el seno de cada una de ellas. Para ello se partirá de un mapa de las necesidades en cada territorio que permita el desarrollo de estrategias apropiadas y el progreso de las mismas.
- 3. Reforzar la gobernanza multinivel, con el fin de armonizar las prioridades territoriales con los planes nacionales y viceversa (bottom-up), y asegurar un desarrollo más equitativo entre territorios.** Las diferentes administraciones poseen inevitablemente competencias que se solapan, y donde su cooperación es imprescindible para el desarrollo sostenible. El fortalecimiento de la gobernanza multinivel y, al mismo tiempo, la creación de un entorno institucional propicio para las regiones (reconocimiento de su autonomía, fortalecimiento a nivel administrativo, financiero y técnico), debe contribuir a consolidar una base de diálogo clara y responsable con los gobiernos nacionales, locales y el resto de actores (sociedad civil, academia, sector privado, etc). Con este fin CGLU ha puesto en

marcha el Consejo político sobre Gobernanza Territorial Multinivel y financiación sostenible.

4. **Alentar la cooperación entre regiones, y entre regiones y gobiernos locales**, fomentando la cooperación internacional, el intercambio de experiencias y la capacitación, para promover soluciones colectivas y potenciar las sinergias entre territorios. La cooperación entre territorios, incluida la cooperación territorial supranacional y transfronteriza mediante alianzas o redes, es indispensable para promover el desarrollo sostenible.
5. **Contribuir al monitoreo y reporte sobre el papel de las regiones en la realización de la Agenda 2030 –y de las otras agendas globales-** generando mecanismos de gobernanza, articulación, implementación y seguimiento a nivel de cada región, adaptando los sistemas de indicadores y generando reportes desde la regiones para contribuir a los Informes Nacionales Voluntarios (VNR) en los diferentes países y a los informes globales de los gobiernos regionales y locales al Foro Político de Alto Nivel de las Naciones Unidas, facilitados por CGLU (a través de los informes anuales y del informe GOLD). Trabajar en las prioridades fijadas por el Consejo Mundial de Hanzhou Consejo Político sobre gobernanza multinivel y financiación sostenible
6. **Trabajar en las prioridades fijadas por el Consejo Mundial de Hanzhou**
  - Consejo Político sobre gobernanza multinivel y financiación sostenible
  - Comunidad de Prácticas sobre políticas y estrategias alimentarias
  - Comunidad de Prácticas sobre transparencia y rendición de cuentas
  - Olas de acción de CGLU: vivienda, financiación y migración
  - Comisiones de cultura, planificación urbana y estratégica y desarrollo económico local y social
  - Perspectiva de género